

Iglesia de Santa María

Nota: todas las descripciones son de izquierda a derecha.

Edificio del siglo XV construido en piedra de sillería con una planta de cruz latina cubierta con bóvedas de crucería. Su adaptación al terreno es tal, que a los pies de la nave hay unas gradas para salvar el desnivel que hace la roca en el lugar. En el lado izquierdo, a continuación del crucero, hay una capilla que en otro tiempo albergó la tribuna del órgano.

Santa María alberga una colección de retablos de primer orden y que vamos a ir viendo.

El retablo mayor es probablemente obra de Sebastián del Ribero y Fernando de Ezpeleta y se construyó en torno a 1650. De un Barroco Clasicista, en el siglo XVIII se le añadió toda la decoración vegetal que lo remata. Su tema central es la Asunción de María y sobre la misma aparece la Ascensión de Cristo. Diversos Apóstoles y Alegorías de las Virtudes completan el retablo.

Son dignos de resaltar los dos púlpitos gemelos por su espectacularidad. Una gran concha dorada los cubre y sobre ella aparece la Coronación de María rodeada de ángeles. Son dos obras Barrocas, ya rozando el Rococó, de primer orden.

Pero si una joya guarda Santa María esta es sin duda el llamado Cristo Serrano. Se trata de una imponente talla de madera policromada de estilo Gótico y realizada posiblemente a finales del siglo XIII o principios de XIV. Representa al Redentor con un naturalismo no exento de espiritualidad. Esta Venerada Imagen es junto con la de la Virgen de la Soledad las principales devociones de Munilla. Su retablo está realizado en el Siglo XVII y pensado para resaltar la imagen. Un lienzo pintado al óleo con la Virgen y San Juan le sirve de fondo para recrear la escena del Calvario.

Junto al Cristo Serrano se encuentra el retablo dedicado a San José. Es una obra renacentista de finales del siglo XVI. En la parte superior aparece una escena poco usual en el arte: la Virgen María y San José acompañados de los padres de esta, Santa Ana y San Joaquín. A continuación están representados San Pedro y San Pablo, San Sebastián y Santa Catalina. Y en el zócalo, desgraciadamente mutilados, dos magníficos relieves con Santiago Apóstol en Clavijo y San Martín partiendo la capa con el pobre.

En la parte de la izquierda de la nave hay un retablo dedicado a María Madre de Dios. En él aparece una imagen de la Virgen con el Niño en brazos de estilo Romanista. El retablo, con columnas salomónicas repletas de racimos de uvas, es de finales del siglo XVII y destaca la espectacular labor de talla que consigue unos relieves y unos efectos de claro/oscuro realmente espectaculares.

En el crucero se sitúa un curioso retablo cuyo tema central es nuevamente la Asunción de María, lo que nos hace pensar que pudo ser el primitivo retablo mayor colocado donde ahora está cuando se construyó el actual. Se trata de un retablo Renacimiento de principios del siglo XVI, realizado mediante tablas de pintura al óleo. Los distintos cuadros representan escenas de la vida de María. Su estilo nos hace pensar en influencias italianas introducidas en nuestro país en el reinado de Carlos V. Los laterales del retablo los constituyen, a modo de marco, dos bandas de pequeños cuadros rectangulares en los que aparecen diversos Santos, Mártires y Santas. El cuadro central de la parte inferior es nuevo y de factura muy inferior al resto ya que el original se destruyó en un incendio.

Por último, al pie de la escalera que sube al coro, está el retablo dedicado a San Antonio de Pádua. También de estilo Renacentista en la parte superior aparece la imagen de San Isidro Labrador. Se completa con las imágenes de Santa Águeda y de Santa Lucía.

El coro de la iglesia cuenta con una sencilla sillería elevada sobre tribuna. Lo que nos hace pensar en la importancia de este templo que tuvo un buen número de sacerdotes a su servicio.

Colaboración Textos: Luis Maldonado
Munilla, Agosto 2004

Edita:



Plaza de Santa María s/n, 26586 MUNILLA (La Rioja)